

## RESUMEN

El presente artículo gravita sobre dos ejes. El primero, lanza una serie de reflexiones sobre el temor de ciertas organizaciones a que su actividad sea evaluada. Debido al sesgo de información y a los retrasos en la actualización de los datos provenientes de las fuentes estadísticas oficiales, se parte de la hipótesis siguiente: las entidades culturales tienen la misma potestad para el diseño de indicadores que las organizaciones oficiales y tendrán éxito en dicho proceso siempre y cuando exista una sistematización en la recogida y procesamiento de los datos. El segundo, establece una propuesta conceptual y metodológica para la tarea de medir la cultura desde un punto de vista social y a través de un marco de indicadores estructurados. Se pretende, por tanto, plantear un cuadro metodológico y reflexionar sobre la cuantificación de lo subjetivo o, parafraseando a Lenin, "materializar la realidad de las apariencias".

### ABSTRACT

This article pivots on two axes. The first, there is a reflexion about the fear of certain organizations in order to evaluate their activity; due to the hint of bias in the information and the gap in updating the data from official statistical sources, the following hypothesis is assumed: cultural entities have the same power to design indicators as the official organizations and will have succeed in that process if there is a systematization in the collection and processing of data. The second axe is a conceptual and methodological proposal on the task of measuring culture from a social point of view and through a framework of structured indicators. It is intended, therefore, to propose a methodological framework and think about the quantification of the subjective or, paraphrasing to Lenin, "to materialize the reality of appearances".

## UNA PROPUESTA METODOLÓGICA PARA SEGUIR AVANZANDO DESDE LA EXPERIMENTACIÓN

### INTRODUCCIÓN

Si se quiere medir el efecto que genera la cultura en cualquiera de sus dimensiones, la revisión literaria indica la predominancia de un enfoque economicista, más que social o cultural propiamente dicho. A excepción de los estudios sobre la economía de la cultura de la escuela inglesa (*Measuring the economic and social impact of the arts: a review*, Reeves, M.; *Imagining the social impact of museums and galleries: interrogating cultural policy through an empirical study*, Newman, A.), resulta escaso el bagaje de las propias organizaciones, sean públicas o privadas, para analizar metodológicamente la cultura desde otros prismas allende los monetarios, así como para internalizar la potestad de crear sus propios sistemas de indicadores, tanto de corte social como cultural; es decir, para buscar la proactividad en el análisis de datos a tiempo real, y no conformarse con variables ex post. El propósito de este documento es, por tanto, lanzar una reflexión sobre el estado actual de la medición en la cultura y proponer con ello un cambio de mentalidad a las organizaciones culturales. Se pretende pues que estas sean autónomas en la medición de sus actividades culturales.

El artículo comienza analizando el estado actual de la cultura de medición, utilizando el entorno social y económico del País Vasco como ejemplo, buscando no obstante su extrapolación metodológica a cualquier territorio, para continuar reflexionando desde dos puntos de vista, internos (propios) y externos (ajenos). Hay que reseñar que el mismo se adapta a una propuesta de indicadores que cumple con el estándar de evaluación propuesto en *Medir la cultura: Una tarea inacabada* (Carrasco, S. 2006). Más adelante, se propone una serie de datos agrupados por familias para aproximarse, desde el análisis cuantitativo y temporal, a que una inversión monetaria regular en cultura desde la administración local tiene efectos positivos en variables de corte social. Para ello, se expone un caso práctico, testado en dos lugares con modelos económicos muy diferentes y que se aproximan a la evidencia empírica de lo expuesto anteriormente.

## EL ESTADO ACTUAL Y DIAGNÓSTICO DE LA MEDICIÓN CULTURAL EN EL PAÍS VASCO. REFLEXIONES INTERNAS

Cuando se habla de diagnóstico, también se menciona una percepción asentada en el sector y cuyos resultados están recogidos en el *Análisis de la cadena de valor* (Zallo, R. 2014) realizado por el Observatorio Vasco de la Cultura y la UPV/EHU. En dicho informe, se refleja una situación compleja de las PYMES del sector y una necesidad de repensar las políticas de apoyo. A saber, se constata una irrupción significativa de las microempresas, pero no se considera que las condiciones socio-laborales de los creadores inciden en su trabajo. Asimismo, no se aprecian suficientes apoyos a proyectos y colectivos y que las políticas públicas estimulen aceptablemente la innovación creativa, y aún menos que estén fortaleciendo el tejido industrial de la edición/producción en tiempo de crisis. Sin embargo, se sintoniza con la idea de que en la situación actual tan importante es promover y difundir como crear y producir. Lo cual se interpreta como margen de mejora para las instituciones.

Con este planteamiento, este artículo propone una jerarquía -en pos de no fiscalizar la cultura- que se recomienda utilizar en los planes estratégicos de las organizaciones culturales. Esta es: transformación cultural (impacto de la cultura), participación (impacto social) y sostenibilidad (impacto económico), y que sirve, tras las oportunas preguntas, para alimentar una medición retrospectiva de la entidad. Se hacen necesarias, por tanto, tres preguntas para responder, valga la paradoja, a estas cuestiones:

1. ¿Qué se observa en años anteriores que lleva a pensar que la organización debe adaptarse a la transformación cultural de la sociedad?



## PALABRAS CLAVE

Medición  
Impacto social  
Gestión cultural  
Indicadores  
Datos

KEYWORDS  
Measurement  
Social impact  
Cultural management  
Indicators  
Data

2. ¿Qué se observa en años anteriores que hace pensar que se debe trabajar sobre el impacto social?
3. ¿Qué se observa en años anteriores que hace pensar que se debe trabajar sobre el impacto económico?

## DIAGNÓSTICO DEL ESTADO ACTUAL DE LA MEDICIÓN CULTURAL. REFLEXIONES EXTERNAS

La Directora General de la UNESCO, Irina Bokova, en la conferencia internacional "El arte para el mañana" del pasado febrero de 2017, organizada por el New York Times en Doha, puso de relieve el poder de la cultura para fomentar el diálogo y la comprensión mutua, si bien su intervención se centró en el Patrimonio Cultural.

"La protección de la herencia no se trata de piedras y monumentos. En Mali, cuando la UNESCO ha edificado los mausoleos de Tombuctú, he visto el poder de la cultura para sanar, para unir a la gente y tuve la sensación de que estábamos dando identidades de nuevo a la gente", declaró.

"Los extremistas saben muy bien el poder de la herencia para unir a la gente, y es por eso que tratan de destruirla. Esto no es una preocupación para los profesionales del patrimonio -es un imperativo de la paz y la seguridad", continuó.

En una mesa redonda con varios representantes políticos de diversas ciudades y regiones del mundo, la Directora General compartió la evidencia de la contribución de la cultura al desarrollo a largo plazo y la sostenibilidad del desarrollo urbano.

"Invertir en la cultura no es caridad. No se pierde dinero. Se está invirtiendo en las personas, en las habilidades, en el futuro, así como en puestos de trabajo sostenibles".

Expuso el ejemplo de las industrias creativas, que representan unos 30 millones de puestos de trabajo en el mundo de hoy, más que la industria automotriz mundial. La Directora General también puso de relieve el papel clave de las instituciones culturales para fomentar habilidades interculturales y aprender a vivir juntos en sociedades cada vez más diversas.

"...no son sólo lugares donde se conserva el patrimonio común, son espacios clave para preparar el futuro, para fomentar la educación para la ciudadanía global".

En el evento se examinó el papel del arte como un catalizador para el crecimiento económico y el desarrollo, un mecanismo al servicio de la ciudad o la marca corporativa, y una fuerza unificadora en la vida pública. En este contexto, conocer los verdaderos impactos de la cultura y sus diferentes expresiones se ha convertido en uno de los retos a los que se enfrenta el sector cultural y creativo, así como la sociedad en su conjunto, de cara a poder comprender su verdadero poder transformador. Porque ¿de qué sirve pensar lo importante y lo valiosa que es la cultura, el arte y sus diferentes expresiones si no sabemos a dónde llega y qué genera? Decir que la cultura *per se* es positiva, tiene valor y genera determinados resultados positivos en las personas, en las sociedades y en los territorios no deja de mostrar una actitud inocente, que si no se es capaz de corroborar con datos se queda en una serie de palabras y voluntades. Cuando estas afirmaciones comienzan a darse con fuerza desde el sector profesional y desde instituciones públicas la necesidad de probarlas comienza a ser imperante.

Con vistas a poder probar estas afirmaciones desde hace algunos años se ha comenzado a analizar el impacto económico que generan diferentes programas y actuaciones relacionadas con la cultura y las artes. Sin embargo, siendo un trabajo importante de puesta en valor de la cultura, no deja de ser un trabajo parcial en relación con los efectos positivos de ésta desde una visión holística. Se plantea la necesidad, por tanto, de medir impactos de carácter más intangible y de medio-largo plazo que completen esta hipótesis del valor de la cultura como elemento fundamental de desarrollo.

## METODOLOGÍA

A partir de esta idea se plantea una propuesta metodológica que sirva para medir los impactos de la cultura desde tres dimensiones: la cultural, la social y la económica, para lo que se proponen una serie de definiciones subjetivas. Se habla de impacto cultural cuando nos referimos a la materia con la que trabaja la organización cultural. ¿Cómo entiende su trabajo?, ¿a qué se dedica?, ¿cómo es su día a día?,



¿qué tipo de objetivos tiene?, ¿qué acciones realiza para conseguirlos?, ¿cuáles son las herramientas de trabajo?, etc.

El impacto social explora el reflejo del trabajo cultural realizado en la sociedad a la que pertenece. Se busca determinar y medir la relación con el resto de agentes y qué resultados se producen en estos agentes; se investiga cómo las series de datos históricas se correlacionan con variables normalizadas y estandarizadas de corte social ya identificadas (como en el caso práctico posterior); y se escucha la conversación que se da con la sociedad: cómo comunicar, cómo recoger la opinión de los usuarios y usuarias culturales, etc.

Por último, el impacto económico mide el gasto o inversión directa, inducida e indirecta que la actividad cultural provoca, en euros y en puestos de trabajo. En concreto, el impacto directo computa la inversión que se corresponde con los gastos realizados por la actividad analizada en diferentes conceptos (salarios, compras, ejecución de programas, etc.); el impacto indirecto e inducido sería el impacto que la inversión directa genera en el resto de la economía.

Para delimitar y concretar la difícil tarea de evaluar los *soft factors*, la labor comienza con el establecimiento del marco teórico, que sirva como referencia para los elementos que se desean identificar y medir. Un marco que dote de sentido a los indicadores, que a su vez respondan a los objetivos concretos establecidos para cada una de las tres dimensiones mencionadas, así como a los datos que lo alimenten. Es aquí cuando comienza el verdadero reto, cuando sobrevuela la pregunta: ¿Qué hacer cuando no existen indicadores y datos que sirvan para medir los diferentes impactos de la cultura? La respuesta es simple: comenzar a crearlos y empezar a recoger datos de forma que puedan corroborar hipótesis, prejuicios u objetivos formulados.

### CASO PRÁCTICO: IMPACTO SOCIAL DE LA CULTURA A TRAVÉS DE DOS MODELOS ECONÓMICOS OPUESTOS. BARAKALDO Y GETXO (BIZKAIA)

Planteada la anterior reflexión como el gran reto que asumen las organizaciones actuales, sea cual sea su dimensión o forma jurídica, se expone a continuación un caso práctico, como posible acercamiento o aproximación, con el fin de resaltar la hipótesis de que, independientemente del modelo económico -esté condicionado por la industria o los servicios-, la inversión en actividad cultural tiene efectos positivos sobre distintos parámetros sociales.

Para ello se han calculado los presupuestos municipales en cultura de Barakaldo (municipio con un notable pasado industrial) y Getxo (orientado al sector servicios) en relación con el presupuesto total. Posteriormente, por medio de la técnica de correlación de Pearson, estas series se han cruzado con indicadores de corte económico y social contenidas en la aplicación estadística oficial Udalmap<sup>1</sup>. Como la variable cultura tiene una acepción amplia, que obliga a efectuar una consideración detallada de las competencias de cada Ayuntamiento, se han estudiado los distintos programas de gasto cultural de cada consistorio a través de sus respectivas páginas web y de entrevistas con los responsables de las áreas administrativas. La mayoría de las partidas presupuestarias han podido ser asignadas a un sector de manera objetiva, pero cuando la información no era suficientemente explícita se ha tenido que acudir a una distribución subjetiva basada en la clasificación que S. Carrasco, en *Medir la Cultura: Una Tarea Inacabada* (2006), realiza de la estructura de la cultura, basada, a su vez, en los marcos generales de la UNESCO y la UE, tal como representa el Cuadro 1:

**Cuadro 1**

ÁMBITOS	PROCESOS	RECURSOS
Artes Plásticas	Registro	Económico-Financieros
Artes Escénicas	Formación	Empleo
Música	Creación	Equipamiento e Infraestructura
Literatura	Producción	
Cine y Audiovisuales	Difusión	
Patrimonio	Práctica y Consumo	
Archivos y Bibliotecas	aplicación	



### Tipo de datos

A continuación se expone la secuencia de los indicadores propuestos utilizando los indicadores oficiales del País Vasco, cuya extrapolación puede realizarse a cualquier otro territorio:

#### INDICADORES SOCIO-ECONÓMICOS

Población parada registrada en el INEM (% población de 16 a 64 años)	Empleo generado por las microempresas (0-9 empleados) (%)
Población parada de larga duración registrada en el INEM (% población de 16 a 64 años)	Contratos registrados en el año (‰ habitantes)
Contratos indefinidos registrados en el año (% total contratos)	Población contratada en el año (‰ habitantes)
Gasto liquidado del Ayuntamiento por habitante (€)	Recaudación impositiva del Ayuntamiento por habitante (€)
Deuda viva del Ayuntamiento por habitante (€)	Inversión neta del Ayuntamiento por habitante (€)
Tasa de ocupación juvenil (% población de 16 a 24 años)	Contratos indefinidos registrados en el año: población de 45 y más años (% total contratos indefinidos)
Tasa de afiliación a la Seguridad Social por municipio de trabajo (% habitantes de 16 y más años)	Hombres parados registrados en el INEM (% hombres de 16 a 64 años)
Mujeres paradas registradas en el INEM (% mujeres de 16 a 64 años)	Tasa de afiliación a la Seguridad Social por municipio de residencia (‰ habitantes de 16 y más años)
Porcentaje de establecimientos del sector servicios sobre el total (%)	Tasa de creación de nuevos establecimientos (‰ habitantes)
Plazas de alojamiento turístico (‰ habitantes)	Establecimientos de hostelería y restauración (‰ habitantes)
Densidad comercial minorista (‰ habitantes)	

#### INDICADORES SOCIO- EDUCATIVOS

Población de más de 10 años que ha completado al menos estudios secundarios (%)	Población de más de 10 años que ha completado estudios profesionales (%)
Población de más de 10 años que ha completado estudios universitarios (%)	

#### INDICADORES SOCIALES

Unidades convivenciales receptoras de ayudas de emergencia social (‰ habitantes)	Gasto corriente del presupuesto municipal per cápita en servicios sociales (€)
Gasto total per cápita en servicios sociales (€)	Índice de delitos (‰ habitantes)

### CONCLUSIONES

A pesar de trabajar cuantitativamente con correlaciones -la causalidad que provoca una variable sobre otra es algo inédito a día de hoy en las ciencias sociales- este análisis nos aproxima a la interpretación de que una inversión regular por parte de la administración en cultura mejora la calidad de vida de sus ciudadanos, con independencia del modelo y del contexto. En pos de la robustez de técnica, se aconseja recoger una muestra anual como la que soporta este caso (2002-2015), e interpretar la información resultante con la prudencia que nos aconseja no disponer de toda la información que afecta a dichas variables, tanto presupuestarias como sociales. Recordemos que las correlaciones oscilan entre -1 y 1. Cuando son positivas y más alejadas de cero se interpretan simplemente como dos variables moviéndose en la misma dirección; si son negativas, en cambio, en sentido contrario (al aumentar una, disminuye la otra). Si la correlación es 0, no se da ninguna relación bivariable.

En conclusión, sirva esta base técnica como argumentación metodológica con el fin de defender la inversión de la administración local en cultura como eje vertebrador del entorno, ya que se observa que indicadores relativos a educación, empleo femenino o empleo de larga duración tienen correlaciones positivas (entre 0,6-0,8). Conviene reseñar la correlación negativa y alta del factor "Deuda viva del Ayuntamiento por habitante" de ambas localidades: a mayor inversión en cultura, menos deuda municipal



per cápita. La lectura convencional vendría a concluir que a mayor disponibilidad presupuestaria, mayor inversión en cultura; la nuestra sería inversa: una mayor inversión en cultura induciría un mayor dinamismo económico, mayor bienestar y empleo, con efectos positivos en las cuentas municipales vía impuestos. En próximas investigaciones, y con una serie histórica mayor y, a su vez, para otros territorios, se buscará comprobar que dicha inversión de la administración local en el sector cultural sigue teniendo una influencia positiva en las variables de corte social y económicas seleccionadas.

## REFERENCIAS

- GÓNZALEZ NEIRA, A., RAMÍREZ PICÓN, J. (2008): *Impacto económico del festival de Jerez*, Fundación Provincial de Cultura. Diputación de Cádiz, Cádiz.
- GONZÁLEZ, P, FERNÁNDEZ, J. (2010): *La Desigualdad de Género en Bizkaia*, Instituto de Economía Pública. Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea, Bilbao.
- REEVES, M. (2002): *Measuring the economic and social impact of the arts: a review*, Arts Council of England, London.
- VV.AA. (2014): *The Economic Impact of the Creative Industries in the Americas*. Oxford Economics, Oxford.
- VV.AA. (2014): *Indicadores Unesco de Cultura para el Desarrollo. Manual Metodológico*, UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, París.
- ZALLO, R. et al. (2016): *Análisis de la cadena de valor y propuestas de política cultural. Primer informe sobre el estado de la cultura vasca CAE 2015*. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- CARRASCO ARROYO, S. (2006): "Medir la cultura: Una tarea inacabada", *Periférica internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, N. 7, p. 140-168.
- COLL-SERRANO, V. et al. (2013): "El barómetro cultural local (Báculo): una herramienta para el seguimiento y la evaluación de políticas culturales locales", *Sociedade e Cultura*, Vol. 16, N. 1, p. 143-145.
- COLL-SERRANO, V. et al. (2014): "Propuesta metodológica para el diseño de un sistema de indicadores culturales local basado en la planificación estratégica", *Política y Sociedad*, N. 2, p. 423-446.
- DEVESA, M., HERRERO, L.C., SANZ LARA, J.A. (2009): "Análisis económico de la demanda de un festival cultural", *Estudios de Economía Aplicada*. Vol. 27 (1), p. 137-158.
- PERLES RIBES, J.F. (2006): "Análisis del impacto económico de eventos: Una aplicación a fiestas populares de proyección turística", *Cuadernos de Turismo*, N. 17, p. 147-166.
- NEWMAN, A. (2013): "Imagining the social impact of museums and galleries: Interrogating cultural policy through an empirical study", *International journal of cultural policy*, N. 19, p. 120-137.
- RODRÍGUEZ, A., VICARIO, L. (2005): "Innovación, Competitividad y Regeneración Urbana. Los espacios retóricos de la "ciudad creativa" en el nuevo Bilbao", *Economiaz: Revista vasca de economía*, N. 58, p. 262-295.
- TORRES ENJUTO, M.C. (1991): "Diez Años de Reconversión Industrial en Euskadi: 1980-1990", *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, N. 13, p. 165-186.
- POGREBIN, R. (2017): "Culture as a Bridge Across Global Troubles", <https://www.nytimes.com/2017/03/18/autossell/culture-as-a-bridge-across-global-troubles.html>

### ÁLVARO FIERRO SEDANO

CULTUMETRÍA S.L.  
ALVARO.FIERRO@CULTUMETRIA.COM

Es investigador en Cultumetría S.L., autor y árbitro de publicaciones académicas y ha ejecutado proyectos relativos a auditorías de marca en el ámbito del turismo, la cultura y otras ciencias sociales. Es Licenciado en Ciencias Económicas, especialidad Economía Internacional y Desarrollo por la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea y Máster en Integración Económica.

### AITZOL BATIZ AYARZA

CULTUMETRÍA S.L.  
ABATIZ@KULTIBA.NET

Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, es promotor, socio fundador y Director General de Aisilan XXI S.L., empresa de gestión y desarrollos culturales creada en 2002. Dirige también la cooperativa de consultoría cultural Kultiba Cambios Culturales desde 2009 y es socio de Cultumetría S.L. desde 2016. En la actualidad es miembro del comité ejecutivo de Karraskan, Asociación de Innovación Cultural y Cultura de la Innovación de Euskadi.